

LA NOCIUDAD, COMPLEMENTO DE LA CIUDAD

ARQUITECTO JAIME GARRETON R.

ANIBAL SALAS



OBJETIVO:

El objetivo de este artículo es introducir el concepto que denominamos NOCIUDAD, considerándolo de suma importancia hacerlo en este momento, para aclarar una cantidad de fenómenos que se suceden y que por estar entremezclados es difícil detectarlos e interpretarlos lo más correctamente posible, para su posterior solución.

Usaremos el término universo como un conjunto global de elementos, sus relaciones específicas y sus leyes operativas que lo definen, permitiendo diferenciar así distintos universos. Los universos que nos interesarán serán los siguientes, según su orden de aparición en el mundo:

El universo físico es el primero. Comprende el total de la materia inerte en sus cuatro estados, siendo regida por leyes únicamente físicas. Actualmente es difícil encontrarlo en su estado puro pues ha sido afectado por los otros. Sin embargo, la cordillera, el desierto o la Antártica pueden servir de ejemplos aproximados.

El universo biológico lo sigue. Estará compuesto por materia viva y regida por leyes físicas y biológicas. El conjunto de estos dos universos lo llamaremos sintéticamente universo natural o naturaleza.

Desde la naturaleza va a emerger el hombre. Tendrá que salir de ella superándola, para poder seguir evolucionando, lo cual lo lleva, haciendo uso de sus capacidades, a elaborar un nuevo universo. Ese universo lo llamaremos universo rural.

UNIVERSO RURAL

El universo rural básicamente es una fase de entendimiento, de trabajo en conjunto, de colaboración entre el hombre y la naturaleza. Es cuando éste supera el sometimiento a ella, pasando a elevarse a un plano de igualdad, mediante su capacidad de establecer una asociación provechosa para ambos. Ello es posible porque el hombre empieza a conocerla, pudiendo intervenir en sus procesos y dirigirlos hacia sus propios fines. La relación establecida entre el hombre y la naturaleza será lo que

denominaremos como agricultura.

La aparición de la agricultura se debe a una superación previa del hombre y no al revés. Entre otras virtudes a poder formar comunidades mayores estables y sedentarias, provocando características nuevas y capacidades inexistentes anteriormente. El poder aplicar la agricultura requiere de grupos amplios y organizados de personas viviendo en aldeas, en una situación o etapa pre-urbana. La agricultura es la expresión del hecho de vivir en aldeas.

Prácticamente durante unos 10.000 años, el trabajo de la agricultura fue la actividad básica de la gran mayoría de los miembros de la sociedad, siendo ella la que le permitió ampliarse contando con la seguridad de la subsistencia y de la continuidad en el tiempo. Ella también va a constituir una etapa imprescindible para la formación de un nuevo universo.

UNIVERSO CIUDAD

Este nuevo universo es una etapa de superación de lo rural. Al contrario de lo rural, la que para su intensificación obligaba a una repartición uniforme de la población laboradora sobre un territorio agrícola, la ciudad tiene como característica la concentración de población y de conocimiento. A consecuencia de esto, el poder de la sociedad pasó de la aldea o del caserío a la ciudad. La ciudad fue el núcleo capaz de conformar y estructurar el universo urbano. Aquello que los romanos con propiedad llamaron *civitas* y *urbs*.

Este universo representa, entre otras cosas, una de las mayores superaciones de la humanidad en su evolución, pues es la expresión del triunfo definitivo y permanente sobre la naturaleza, al generar otro exclusivo para su propio desarrollo. Desde cuando las ciudades fueron concebidas por primera vez, hace ya unos 5.000 años en la Baja Mesopotamia, han continuado existiendo y aumentando sin interrupción durante toda la historia.

La ciudad no es el producto de la casualidad, ella ha sido el resultado de la capacidad y de la imaginación humana por organizarse como una sociedad urbana. Esta organización es la que hemos llamado

Cuerpo Social y que resumidamente comprende un macrosistema cuyos componentes son:

- El Sistema Político
- El Sistema Cultural
- El Sistema Económico
- El Sistema Comunicacional

A lo largo de la historia estos sistemas han ido desarrollándose sucesivamente hasta nuestra época. A partir del siglo XVI comenzó la expansión del sistema económico, impulsado especialmente por los pueblos del norte de Europa. Este sistema en su crecimiento ha cambiado radicalmente las condiciones de vida de la sociedad y es el que ha dado origen al nacimiento de un nuevo universo que en este momento debemos reconocer como tal. Lo hemos llamado NOCIUDAD, por considerar su complementariedad con la ciudad.

UNIVERSO NOCIUDAD

Si observamos el grabado de una ciudad anterior al S. XVIII, constatamos una nítida demarcación entre ella y el campo que la envuelve. Su frontera aparece señalada por las murallas protectoras que le agregaban la característica de seguridad eterna. Tanto el emplazamiento, lo estructura como la actividad aparecen cla-





A. LATRE.

ramente diferenciadas, sin existir una transición entre ellos. Las labores agrícolas se daban a la vista de la ciudad, lo que nos permite identificar con precisión los universos rural y urbano. Un bello ejemplo de lo dicho se puede observar en las miniaturas "Les três riches heures du Duque de Berry" (1411-1416), entre otros grabados antiguos.

En este paisaje se refleja la condición existente con anterioridad a nuestra época, lo que ya es posible de apreciar en una ciudad moderna. En ellas no se sabe con precisión el punto cuando comienzan ni cuando llegamos o cuando las dejamos. Igualmente el campo difícilmente lo encontramos en un estado puro, sino cruzado por carreteras, instalaciones y agroindustrias. El universo natural ya casi no existe, al menos en las proximidades de los recintos habitados. Todo esto que hemos dicho y que no tiene mayor novedad, necesita ser explicado para identificar sus causas y no aceptar sin más diciendo que es la condición típica de nuestra ciudad, pues es precisamente lo que debe ser superado. Decíamos que en nuestra época, especialmente el mundo anglosajón le imprimió un fuerte impulso a la activación y desarrollo del sistema económico. El mundo griego y romano, a pesar de llegar a fabricar productos tanto civiles como militares en gran cantidad, no pasó más allá de emplear métodos artesanales, lo mismo ocurrió con el trabajo agrícola. La activación actual mostrada por la economía ha tenido diversas causas, una de ellas fue el interés mostrado por comprender el universo físico y en general el universo natural. Si hacemos un corto recuento de los avances logrados podemos notar que ellos se inician con una visión nueva del cosmos, en el siglo XV con la propuesta del cardenal Nicolás de Cusa, lo siguen ya en el siglo XVI Nicolás Copérnico, Galileo y Tycho Brahe, más tarde Kepler proponiendo sus conocidas leyes, hasta llegar al insigne físico y matemático inglés Isaac Newton (1643-1727). Entre sus grandes aportes a la física se encuentra la mecánica. Sin la contribución de la mecánica difícilmente hubiera podido ocurrir lo que se ha denominado como la Revolución Industrial. Pues esta revolución sin contar con el apoyo de la mecánica, de la fundición del hierro y de las fuentes de energía no se hubiese sustentado. Así la secuencia que condujo finalmente a la generación de la ciencia física y de allí a la tecnología, fue lo que permitió el verdadero crecimiento del sistema económico, al incorporar la máquina como fuente productiva.

El sistema económico debemos entenderlo igualmente como la relación ligando el universo natural con el interior de la sociedad urbana a través de la transformación de la materia prima y de la energía.

Nuestra sociedad necesita para su sustento apoyarse en la naturaleza, pero difícilmente le podría lograr directamente, para ello debe contar con un intermediario que lo transforme hasta adecuarlo a nuestro uso. Existen numerosos ejemplos que se pueden dar: las aguas situadas a una cierta altura poseen un fuerte potencial hidroléctrico, el que debe ser procesado antes que pueda ser usada la energía eléctrica en el encendido de una sencilla bombilla, permitiéndonos leer en la noche. Es decir, es necesario el sistema económico para interiorizar dentro de la sociedad aquello que se encuentra en un universo ajeno al nuestro. Es así como se abren una serie de etapas que en su conjunto comprenden la totalidad del referido sistema.



Dentro del esquema propuesto, podemos encontrar que la primera etapa del sistema corresponde a la producción. En esta etapa se obtienen en primer lugar los productos agrícolas así como también diversos objetos y bienes industriales.

La producción ha sido la gran pre-ocupación de las sociedades modernas, habiendo comprometido en su logro sus mayores y mejores intereses. Solamente en los últimos tiempos algunas sociedades han logrado superar esta etapa, pasando a otro nivel que se ha denominado postindustrial, con lo cual se ha producido una estratificación mundial entre las sociedades, cubriendo un amplio rango y je-

rarquías. En definitiva, todas ellas se orientan a alcanzar ese nuevo nivel con mayor o menor éxito, pero todas sabiendo que esa debería ser su principal meta.

La distribución igualmente se encuentra en un estado de expansión y muchas sociedades se vislumbran abocadas a lograr el dominio mundial para sus productos y mercancías. Para ello se han propuesto nuevos alcances y estructuras como son las diversas rutas por tierra, mar y aire, políticas de cielos y fronteras abiertas, el libre comercio, redes de información, etc.

La distribución a su vez ha acelerado al sistema de consumo, de una manera necesaria y también exagerada. Es hacia este sistema a donde se orienta actualmente gran parte de todo el proceso económico. Esta tendencia se nota claramente a través del enusado de doctrinas políticas del siglo pasado y de comienzos del actual, las que sustentaban el poder en base a dominar y controlar los distintos "medios de producción". Hoy estas concepciones han variado y quien parece alcanzar una ventaja es aquel que tiene y puede manejar el mercado de consumo. La fuerza del consumo parece ser una de las causas que promueven las grandes áreas o regiones como se está subdividiendo el mundo.

El desarrollo experimentado por los tres subsistemas que conforman la columna vertebral del sistema económico mundial, es lo que ha procurado el gran incremento del subsistema "de apoyo" denominado financiero. El subsistema financiero efectivamente ha experimentado un tal incremento y dinamismo que se ha llegado a creer en su total autonomía, independencia y sustento, sin depender del resto. Esta ilusión se ha roto cuando al descubriéndose el error durante las crisis que ha sufrido la Bolsa de Comercio de Nueva York el lunes 17 de octubre de 1987.

Todo este breve recuento de hechos es lo que nos lleva al acopio de antecedentes para poder explicar el tema de fondo de este artículo que trata de formular la conceptualización de la nociudad, entendido como un nuevo universo.

LA NOCIUDAD COMPLEMENTO DE LA CIUDAD

La evolución de la sociedad actual, de extracción urbana, es la que ha permitido el pleno crecimiento del sistema económico. Podríamos decir que ha sido en el seno de la sociedad urbana en donde la economía ha alcanzado su maduración. Un ejemplo de ello se encuentra en las empresas llamadas multinacionales, que son fruto de esa misma sociedad.

El sistema económico ha crecido desde su estado embrionario hasta alcanzar las dimensiones actuales, bajo el alero y como parte constitutiva de la organización de la sociedad que decidió vivir en ciudades. Y no hubiese sido posible de otra forma, pues era parte de su propia naturaleza que así fuese. Sin un sistema económico poderoso no hubiese sido posible que tantas ciudades desperdidas por todo el mundo pudiesen albergar poblaciones de tan alto número, pero también es cierto que si ya no hubiese existido una alta concentración de personas viviendo en ciudades el sistema económico no se hubiese podido desarrollar.

El hecho que el sistema económico creciera simultáneamente con las ciudades modernas nos dio, incluso a historiadores europeos importantes, la impresión que lo económico fue lo impulsador de lo urbano. Fue así que ese sistema especialmente en su parte productiva y distributiva se iniciase dentro de la ciudad. Incluso esto se refrendó posteriormente en técnicas de estudio, como fue lo que se denominó en la década del 60 por "Planning", que no es otra cosa que aplicar el pensamiento económico en el desarrollo territorial y urbano. Recordemos que en Europa comienzos del siglo XVII sólo el 20% de su población era urbana. Londres en el 1500 contaba con 45.000 almas, ya en 1605 alcanzaba a la cifra de 224.000, pero en 1800 superó las 850.000. Recordamos también que ya en el siglo XIII se notan algunas concentraciones urbanas en Europa, especialmente en el eje que va desde el norte de Italia, para por la región de Flandes y termina en el centro de Inglaterra, en donde se concentraban algunos focos textiles.

En este desarrollo simultáneo y paralelo de las ciudades y del sistema económico, el subsistema productivo lo hace en el interior de las ciudades, provocando con ello la primera gran distorsión en su estructura. Más adelante, con su acelerado crecimiento rebasó los contornos precisos de la ciudad, al instalarse junto a ella y en sus alrededores. Luego vendrá el agigantamiento de la distribución expresado en las necesidades por transporte, lo que determinará por desbaratar, en gran parte, la red de vías existente. Fueron entonces la producción y la distribución masivas las que efectivamente fueron generando la nociudad; nociudad que fue considerada como ciudad o a lo más como uno de los precios a pagar por una urbanización explosiva. Pero nunca se ha considerado que aquello sea realmente un nuevo universo que está apareciendo y que se le debe dar un emplazamiento propio, separado y diferente a los otros universos.

Debemos señalar también que aunque ambos sistemas, el urbano y el económico, puedan crecer, la vitalidad del sistema económico es mucho mayor y si una única inversión se puede hacer ella se preferirá de canalizar en la producción.



J. SALAZAR.

Esto resulta muy dramático en los países menos desarrollados (o mucho mejor nombrarlos como desinfectados), en los cuales se preferirá sin dilación por instalar una industria, o trazar un camino aunque ellos destruyan una ciudad o un barrio o un bosque natural. Así, en una carrera en los cuales aparezcan mezclados, el sistema económico va siempre a resultar triunfador.

Así la noción debe ser entendida como un complemento de la ciudad, ya que históricamente es una etapa más, despendida de una sociedad organizada urbanamente y por ello debetener su propia ubicación. El hecho de no contar con su propia área física para su emplazamiento la ha obligado, desde sus inicios, a ocupar parte de aquel donde se situaba la ciudad. Al comienzo cuando el sistema productivo era reducido, la ciudad lo podía soportar; más adelante cuando su velocidad de crecimiento fue acelerado pasó a ser un factor destructivo para ella. Lo mismo ha sucedido cuando ha entrado en contacto con los

universos rural y natural. El daño producido sobre la naturaleza ya lo comenzamos a palpar siendo de conocimiento público. Pero lo que hay que observar es, no tanto los efectos, sino que identificar que es necesario que este nuevo sistema se emplace en su propio espacio.

Hasta el siglo XVIII, aproximadamente, los sistemas natural, rural y urbano coexistían en una mutua armonía manteniendo su equilibrio recíproco. Cada uno de ellos ocupaba sitios bien delimitados sin invadir los ajenos. Ello implicaba la supervivencia del total con un acrecentamiento paulatino de la riqueza global. En el siglo pasado ese delicado equilibrio comenzó a perderse quedando afectado el total y también la ciudad.

CONTENIDO DE LA NOCIUDAD

Teniendo ya una perspectiva de la generación no identificada pero real de la noción, deberemos ahora saber sobre su contenido para satisfacer nuestras aspiraciones prácticas. La noción se ha producido por efecto de la actividad de la producción masiva y de la distribución pesada. Estos sistemas han hecho aparecer un alto número de elementos y productos que antes no existían. Por un lado, con ello han alterado lo existente y por otro están conformando su propia imagen dentro de un paisaje que no podemos encontrar en los otros universos. Serán entonces componentes de la noción:

- La comunicación indirecta altamente tecnificada
- Las fábricas, industrias y complejos industriales
- Extracción de materias primas, especialmente mineras
- Las instalaciones secundarias y de apoyo
- Redes de ductos, líneas eléctricas, canales, etc.
- Depósitos, bodegas, acopios, almacenes, monoproducos
- Pistas, autopistas con tráfico pesado
- Estacionamientos
- Rutas aéreas y marítimas

- Puertos y aeropuertos
- Generación de energías diversas
- Asilleros y reparaciones pesadas
- Letreros y propaganda
- Desechos, chatarra, basura
- Moteles y atención al tráfico
- Habitación industrial.

Es el conjunto de todos estos elementos que podemos reconocer a cada instante lo que erróneamente hemos llamado urbanización, cuando en verdad representa algo de naturaleza diferente. No se trata de estar en contra del sistema económico, sino de cómo absorberlo adecuadamente y dentro de su propia dinámica.

HACIA UN REORDENAMIENTO

Uno de nuestros errores más graves que hemos cometido fue justamente protagonizado por el desarrollo teórico urbano moderno. Esas concepciones se involucraron desde temprano con el desarrollo económico, hasta llegar a mezclar en uno solo el crecimiento de la ciudad con el de la producción, la máquina y el pensamiento puramente físico. Ya desde mediados del siglo XIX, las mejoras de la ciudad de París tienen ese contenido. Ello se hará más explícito en Soria y Mata con su solución estructural que denominó ciudad lineal. Ello rematará finalmente en los postulados contenidos del CIAM durante la década del treinta. Base teórica sobre la cual se constituyó el pensamiento urbano que produjo como resultado la actual conformación de la ciudad, muy especialmente la ciudad americana y norteamericana.

Lo que sucede es que realmente hubo que hacer de una manera inconsciente, tanto la ciudad como la noción. Pero como la concepción era económica, prevaleció hacer la noción. Cuando Le Corbusier elaboró sus proyectos urbanos y ciudades, o cuando Lucio Costa propuso el plan de Brasilia, lo que estaban generando no era propiamente una ciudad sino que la noción. Con mayor claridad la ciudad se



estaba haciendo como noción sin darlos cuenta.

Ese es verdaderamente nuestro error, porque según esta mentalidad exclusivamente económica lo que sabemos hacer hoy es la noción y no la ciudad. Pero, ¿cómo sabemos lo que es hoy nuestra ciudad?

En efecto, lo nuevo, lo más relevante que hemos hecho es la noción. Confundir la noción con la ciudad es un error que no puede continuar. Debemos distinguir ambas de tal manera que cuando hagamos la ciudad la separemos de la noción. Es decir, debemos generar tajantemente un universo desprendido del otro. En este momento para hacer correctamente el urbanismo deberemos realizar tanto la ciudad como la noción. Es ésta una doble tarea que deberemos emprender, pero antes tenemos que reconocer que es así.

Es paisaje que hoy llamamos urbano o mejor dicho urbanismo moderno, es efectivamente lo que hemos identificado como noción. Las ciudades actuales aparecen mezcladas de noción. Ellas deben separarse para que no se estorben mutua y recíprocamente. Ejemplos los tenemos en todas partes, mucho mayores en los países desarrollados que en los subdesarrollados. Citemos los más conocidos, como son la noción de New Jersey, contigua a la isla de Manhattan, la región de Rühr en Alemania o aquellas zonas continuas que se extienden entre las principales ciudades del Japón.

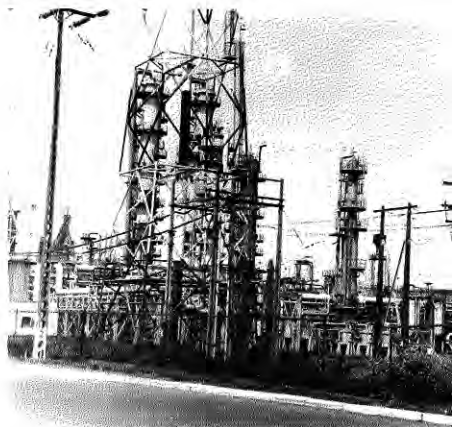
Lo que queremos decir no debe entenderse como opuesto al desarrollo del sistema económico. Se trata que cada uno tenga su propio lugar. Es reordenar lo que ya está para no inducir su destrucción. En la noción debe darse la parte bruta mecánico-estructural, el "hardware" de la producción y de la distribución. En la ciudad se producirá aquello que es suave e inteligente y que se ha denominado "software" y que corresponde al "consumo".

- La distribución liviana, más específica y detallada
- El comercio menor
- Consumo de productos clasificados y variados
- Producción artesanal, artística e intelectual
- Los sistemas financieros y de seguros
- Relaciones públicas
- Administración selectiva
- Toma de decisiones de alto nivel
- Centros de investigación pura y aplicada
- Generación y difusión de información
- Publicidad
- Educación y formación del personal
- Creación de modelos, etc.

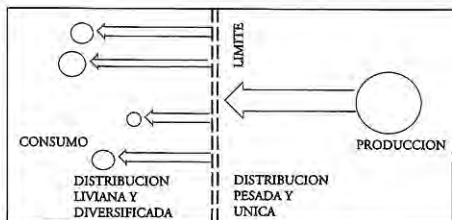
“... SERAN COMPONENTES DE LA NOCIUDAD: LAS FABRICAS, INDUSTRIAS Y COMPLEJOS INDUSTRIALES, EXTRACCION DE MATERIAS PRIMAS; REDES DE DUCTOS; DEPOSITOS, BODEGAS, ACOPIOS, AUTOPISTAS CON TRAFICO PESADO...”



B. FISCHER P.



ANDRÉS SALAS



CIUDAD

NOCIUDAD

HACIA UNA SOLUCION PARA LA CIUDAD

La ciudad actual no tiene sino que una solución global, ya que ella es una totalidad y no una suma de parcialidades.

Seguir haciendo o creyendo hacer ciudad, cuando efectivamente hacemos nociudad es un grave error, cuyo resultado es destructivo. Destructivo porque al dar una respuesta generamos en ella nuevos problemas. Solucionar algo es justamente hacer desaparecer la problemática latente de una manera definitiva.

El hombre actual, por época, sabe hacer la nociudad y no la ciudad. Lo cual sería comprensible, pero no por ello se puede aprobar que exista esta confusión.

Hacer la ciudad distinguiéndola de la nociudad permitiría que ambas se puedan desarrollar adecuadamente dentro de su propio y particular medio. A la nociudad se le debe dar su propio emplazamiento para que no produzca destrucción de los otros universos. Entender que ya no vivimos en un universo único aceptando su pluralidad es necesario en este momento. Pero su aceptación involuntaria, entre otras consecuencias, la existencia de límites. Si viviéramos en un solo universo sería ilimitado. Al existir dos o más, necesariamente debe darse una delimitación. Es lo que ha ocurrido con la nociudad, ella ha crecido sin limitaciones y dentro de otras naturalezas. Hacer la ciudad hoy día supone

establecer la nociudad. Ello porque la totalidad de la organización de la sociedad urbana debe quedar localizada, pero ella ya no puede quedar contenida únicamente en la ciudad, sino que además y simultáneamente en la nociudad. Y si además comprendemos la necesidad de delimitaciones, podrán también persistir los universos ya citados.

En la ciudad vive plenamente y continuamente su desarrollo la sociedad, prevaleciendo los sistemas políticos, cultural y comunicacional. El conflicto proviene del sistema económico que no se ha insertado convenientemente en el caso de la ciudad, siendo que él es absolutamente necesario e imprescindible. Para ubicarlo debe constituirse la nociudad.

Ya dijimos que en la ciudad estará la parte inteligente, creativa y social de lo económico; mientras en la nociudad se encontrará lo que es mecánico, repetitivo y cuantitativo. La ciudad es por sobre todo cualidad en contraste con la cantidad. Vale decir que la complejidad actual sólo puede quedar contenida de una manera ordenada en la ciudad y en la nociudad en conjunto. La producción industrial debe crecer en la nociudad, muy en contacto con el sistema natural y agrícola que le proporcionan las materias primas y la energía. El consumo, en cambio, termina propiamente en la ciudad.

La producción se inicia masivamente y a gran escala entregando productos uni-

cos y repetidos en gran cantidad. La producción por eso tiende a concentrar materias que en la naturaleza corrientemente se encuentran repartidas con una cierta uniformidad. Ello es un grave peligro que produce, sin querer, un envenenamiento del ambiente. Igualmente la industria tiende a elaborar productos repetidos, no variados y monótonos en grandes cantidades, que por su volumen no pueden ser consumidos directamente por las personas. De allí que entre la producción y el consumo debe darse la distribución. La distribución es lo que permite enlazar la producción con el consumo, situándose en parte en la ciudad y en parte en el interior de la ciudad. Por medio de la distribución interna en la ciudad se produce la combinatoria, variedad y singularidad de los productos para que puedan ser consumidos.

Resulta así que la nociudad es en este momento o debe ser, el complemento de la ciudad. Si no existiese la ciudad tampoco existiría la nociudad. En consecuencia la destrucción o inexistencia de la ciudad arrastraría también a la nociudad, provocándose una alteración radical de todo el sistema económico. Lo que debe lograrse es esta complementariedad. Cabe preguntarse qué es lo contrario o contradictorio con la ciudad? Lo contradictorio de la ciudad es la naturaleza.

Los dos grandes polos son la ciudad y

la naturaleza, los que pueden superarse mediante la agricultura y la nociudad.

Llegar a hacer la ciudad de acuerdo a su propia naturaleza esencial en íntima comunión con la sociedad urbana es la empresa clave que necesitamos llevar a cabo en este momento. Si es así, la ciudad tiene un gran futuro, de lo contrario ella se destruirá afectando radicalmente a la sociedad y a sus miembros.

Por esta razón, la nociudad deberá separarse de la ciudad, estableciéndose un límite entre ellas ya que ese límite de hecho existe desde el momento que identificamos a su propia naturaleza. En cuanto a ubicación, la nociudad se encuentra a continuación de la ciudad y, corrientemente, entre dos o más ciudades.

El destino de la nociudad será entonces apoyar a la ciudad en cuanto a su abastecimiento y permitir, al mismo tiempo, que su propio desarrollo especialmente en su parte "dura y mecánica", no altere la condición urbana. Por eso la nociudad al mismo tiempo que ser un complemento indispensable de la ciudad actual recibe su influencia directa. La nociudad pasará a ser así la verdadera región de la ciudad actual y es de esa manera cómo debe ser entendida, operada y trabajada, teniendo especial cuidado que ella no altere a los otros universos.

BIBLIOGRAFIA

Garretón R., Jaime: *Una teoría cibernética de la ciudad y su sistema*. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1975.

Garretón R., Jaime: *Theory of the City and the Nocity*. No publicada.

"... EL DESTINO DE LA NOCIUDAD SERA APOYAR A LA CIUDAD EN CUANTO A SU ABASTECIMIENTO Y PERMITIR AL MISMO TIEMPO QUE SU PROPIO DESARROLLO NO ALTERE LA CONDICION URBANA..."



ANDRÉS SALAS